

LA FORMACIÓN TÉCNICA PARA EL TRABAJO Y LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA EN VENEZUELA Y AMÉRICA LATINA

Por: Edgar Ricardo Yajure, Director del Centro de Transformación Sociotecnológica, FORMA
Caracas: Simposio "Formación Técnica para el Trabajo en Venezuela", UCAB, 14 y 15 de abril de 2015

Contenido

1. Agradecimientos, breve autopresentación del expositor, y contenido de la ponencia
2. Una mirada al panorama de la pobreza en América Latina, y particularmente en Venezuela, y a los esfuerzos por superarla durante las últimas décadas, cuyos resultados no terminan de dejarnos satisfechos: ¿No será que falta algo?
3. Resumen conceptual de las ideas inspiradoras de la actividad de formación para el trabajo de FORMA, producto de un esfuerzo original de investigación y desarrollo teórico/práctico de más treinta años (<1984-2015), que quizás puedan ser útiles
 - a) Grandes conjuntos de instituciones, grupos o tejidos de capacidades sociales, modos de producción y modos de trabajo
 - b) Sobre la evolución histórica probable de los modos de producción, modos de emprendimiento y modos de trabajo
 - c) Ejercitación, adiestramiento, entrenamiento, formación para el trabajo y educación
 - d) ¿Cómo impulsar una formación técnica para el trabajo que efectiva y sosteniblemente contribuya a la erradicación de la pobreza?
4. Discusión y comentarios iniciales acerca de estas ideas a cargo del profesor y ex-rector de UNITEC, César Peña Vigas



América Latina cumplió con la meta de los Objetivos del Milenio trazados por la Organización de Naciones Unidas al reducir a la mitad el número de sus pobres extremos -con ingresos inferiores a US\$ 1,25/día- y pasar de un 12% de su población en 1990 a solo un 6% de su población en 2013.

También ha logrado, en el mismo lapso, reducir su población considerada oficialmente pobre, desde un 48% a un 28%. No obstante, hay muchos motivos para suponer que estos avances pudiesen no ser sostenibles o irreversibles, pues se han atacado los síntomas más no las causas de la pobreza, se ha tenido la ventaja de aprovechar un alza circunstancial en los precios de muchas materias primas, y existen ya tendencias al decrecimiento económico y a la reaparición de la pobreza.



Las estrategias utilizadas para combatir la pobreza son diversas. Algunos países como México, Perú, Panamá, Paraguay y, quizás, Colombia, están enfatizando el rol del mercado, del crecimiento económico y de las inversiones extranjeras, con un enfoque liberal o capitalista. México, por ejemplo, con este enfoque, es ya la décima economía mundial y la segunda latinoamericana, es miembro del exclusivo club de la OCDE y posee un ingreso per cápita de US\$ 16.000, muy por encima de la media latinoamericana.



Otros, en sentido opuesto, como Venezuela, Cuba y Nicaragua, con un enfoque socialista, han puesto el acento en la distribución del ingreso y la creación de un Estado benefactor de los pobres. Venezuela, por ejemplo, posee ya el más bajo Índice de Gini de América Latina en distribución del ingreso, inferior a 40, y redujo la proporción de sus pobres extremos desde 24% en 1990 hasta solo 7,1% en 2012.



Otros más, con enfoques híbridos y heterodoxos, como Brasil, Chile, Uruguay, Ecuador , Bolivia, Costa Rica y El Salvador, y, en menor medida, Argentina, República Dominicana y Guatemala, están intentando conciliar los roles del mercado con los del Estado, o los del capitalismo con los del socialismo.

Brasil es ya la séptima economía del globo y la primera latinoamericana, ha logrado reducir sustancialmente las desigualdades en la distribución del ingreso, y ya tiene a casi dos terceras partes de su población con ingresos per cápita superiores a los US\$ 5,00.

Chile posee el más alto Índice de Desarrollo Humano del subcontinente, ha alcanzado el más alto ingreso per cápita de cualquier país latinoamericano, cercano a los US\$ 20, y tiene a más del 80% de su población con ingresos per cápita por encima de los US\$ 5,00/día.



POBREZA Y LÍNEAS DE POBREZA EN AMÉRICA LATINA

(Medidas en \$ de 2005/día ajustados al Poder Adquisitivo Real (PPP))

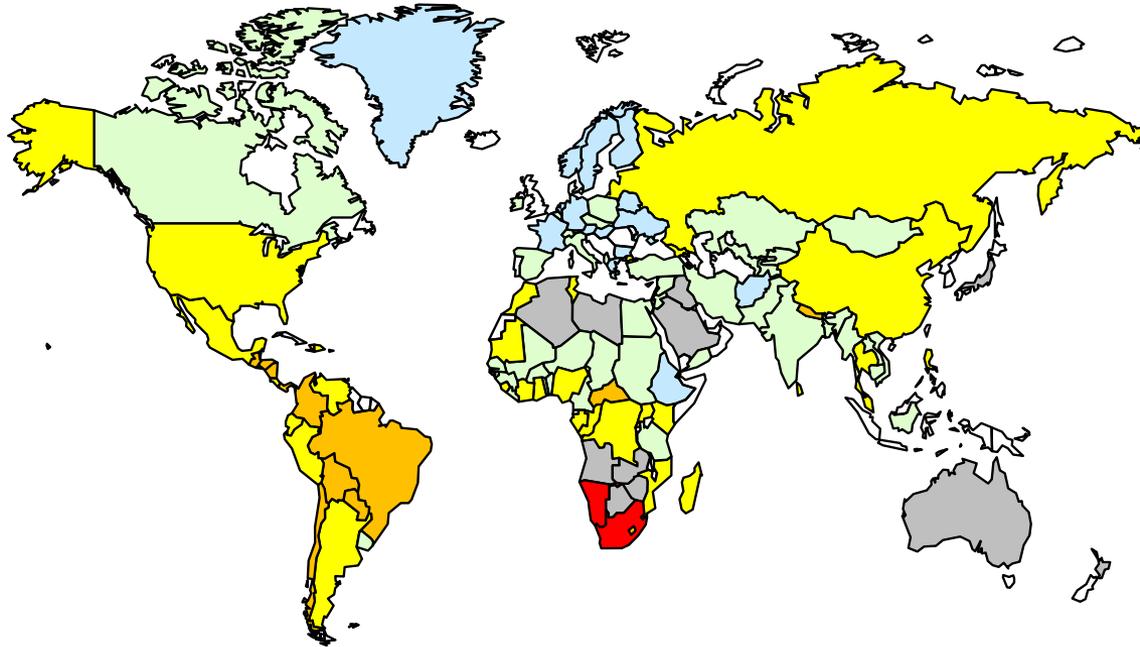
Fuente: Banco Mundial (Visualizador de Datos)

Línea Oficial de Pobreza (%)	Puesto Mundial IDH	IDH 2012	País	Proporción Quintílica (5º 20% / 1º 20%)	(Coef. GINI)	Porcentaje de Población Bajo la Línea de Pobreza en US\$/Día									
						< \$ 1,25		< \$ 2,00		< \$ 2,50		< \$ 4,00		< \$ 5,00	
	45	0,211	Argentina	(11,3x)	44,5	(2010)	0,32	(2010)	1,87	(2010)	2,64	(2010)	6,58	(2010)	9,93
60,1	106	0,675	Bolivia	(27,8x)	56,3	(2008)	15,61	(2008)	24,89	(2008)	30,97	(2008)	48,06	(2008)	57,91
21,4	85	0,730	Brazil	(20,6x)	54,7	(2009)	6,14	(2009)	10,82	(2009)	15,05	(2009)	27,60	(2009)	36,03
	40	0,819	Chile	(13,5x)	52,1	(2009)	1,35	(2009)	2,72	(2009)	4,28	(2009)	11,82	(2009)	13,05
37,2	91	0,719	Colombia	(20,1x)	55,9	(2010)	8,16	(2010)	15,82	(2010)	22,01	(2010)	39,52	(2010)	43,01
	62	0,773	Costa Rica	(14,5x)	50,7	(2009)	3,12	(2009)	5,97	(2009)	8,10	(2009)	13,62	(2009)	27,38
	59	0,780	Cuba												
32,8	89	0,724	Ecuador	(12,5x)	49,3	(2010)	4,61	(2010)	10,59	(2010)	15,87	(2010)	33,43	(2010)	43,61
	107	0,680	El Salvador	(14,3)	48,3	(2009)	8,97	(2009)	16,94	(2009)	23,13	(2009)	42,69	(2009)	53,81
51,0	133	0,581	Guatemala	(13,6x)	55,9	(2006)	13,53	(2006)	26,33	(2006)	33,87	(2006)	53,46	(2006)	62,80
	161	0,450	Haití	(26,6x)	59,2	(2001)	61,71	(2001)	77,51	(2001)	82,95	(2001)	90,69	(2001)	93,47
60,0	120	0,632	Honduras	(29,7)	57,0	(2009)	17,32	(2009)	28,84	(2009)	36,48	(2009)	52,29	(2009)	60,16
51,3	61	0,775	México	(11,3x)	48,3	(2010)	0,72	(2010)	4,54	(2010)	8,84	(2010)	23,73	(2010)	33,17
46,2	129	0,539	Nicaragua	(7,6x)	40,5	(2005)	11,91	(2005)	31,74	(2005)	43,76	(2005)	69,69	(2005)	73,46
	60	0,780	Panamá	(17,1x)	51,9	(2010)	6,56	(2010)	13,80	(2010)	18,80	(2010)	32,50	(2010)	41,94
34,7	111	0,669	Paraguay	(17,3x)	52,4	(2010)	7,16	(2010)	13,22	(2010)	18,44	(2010)	32,76	(2010)	41,82
43,0	77	0,741	Perú	(13,5x)	48,1	(2010)	4,91	(2010)	12,74	(2010)	18,31	(2010)	33,57	(2010)	42,78
34,4	91	0,702	Rep. Dominicana	(11,3x)	47,2	(2010)	2,24	(2010)	9,88	(2010)	16,14	(2010)	35,12	(2010)	45,94
18,6	51	0,732	Uruguay	(10,3x)	45,3	(2010)	0,20	(2010)	1,18	(2010)	2,75	(2010)	11,04	(2010)	17,98
	71	0,748	Venezuela	(11,5x)	44,8	(2006)	6,63	(2006)	12,91	(2006)	18,78	(2006)	36,72	(2006)	47,95
28,8	77	0,741	América Latina			(2012)	11,40			(2012)	28,80				

Según el CIA World Factbook, Venezuela tenía (en 2011) el más bajo Índice de GINI de América Latina con 39,0, seguido por Nicaragua, con 40,5, Uruguay, con 45,3, y Argentina con 45,8. A nivel mundial, Venezuela ocuparía, según esta misma fuente, el puesto número 67 en distribución equitativa de ingresos.



Fuente: PNUD, *Informe sobre desarrollo humano 2013*



Desigualdades en la Distribución Mundial del Ingreso
Medidas según Índices de GINI
 (Últimos datos disponibles 2000-2010)

América Latina sigue siendo el subcontinente con mayor desigualdad en la distribución del ingreso

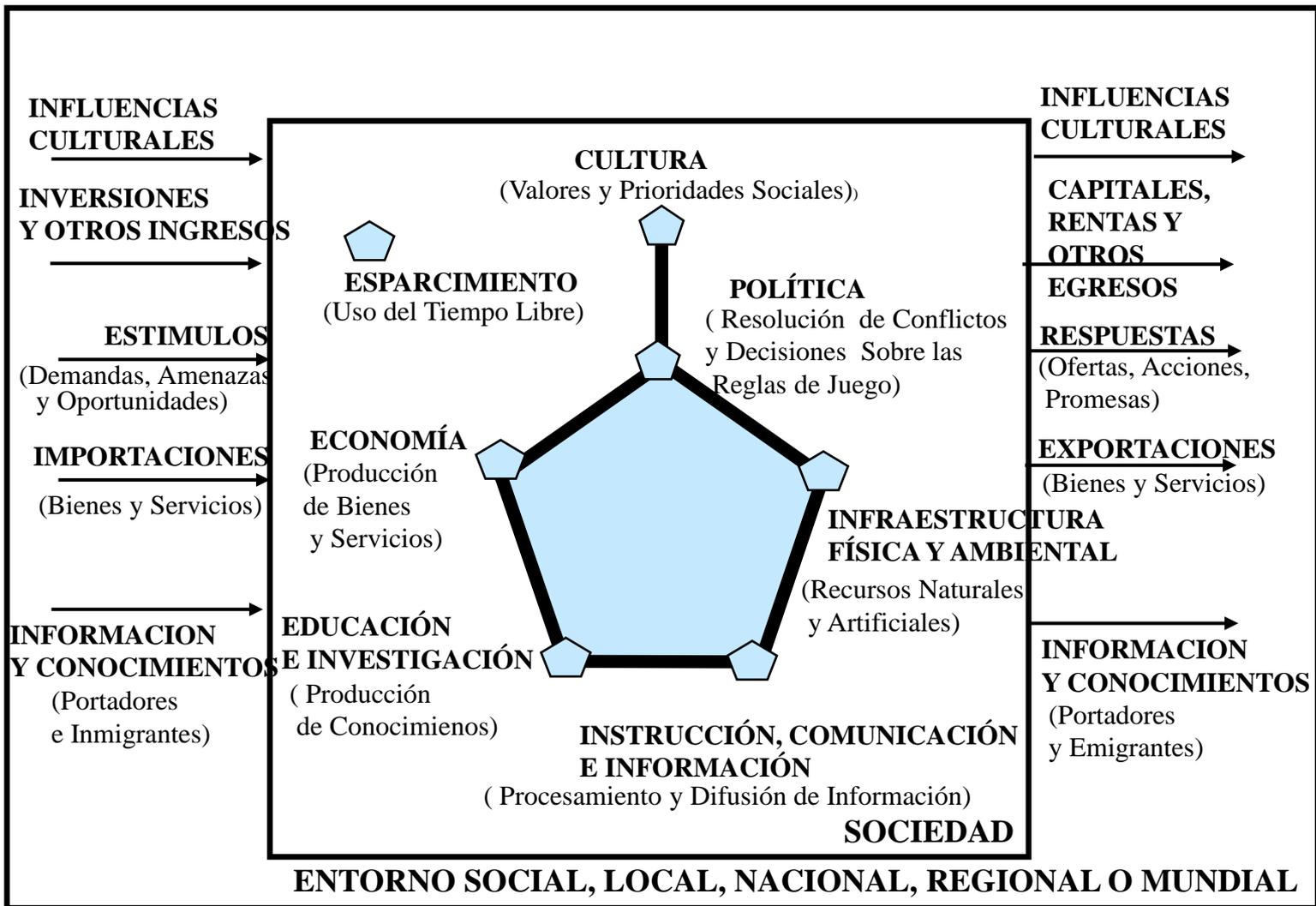
La enfermedad social de la pobreza en el mundo y en América Latina, así como los procesos por combatirla, nos recuerdan demasiado al caso de la enfermedad biológica de la lepra, con la cual la humanidad convivió durante 4.000 años, atacando sus síntomas y marginando de uno u otro modo a sus enfermos. Solo a fines del siglo XIX, el noruego Hansen descubrió que era causada por una bacteria.

Desde entonces se inició la batalla real por erradicarla y, entre 1980 y 2000, en buena medida gracias al tratamiento multi-antibiótico desarrollado por un venezolano, Jacinto Convitt, se logró declarar al planeta libre de lepra, con menos de un caso por cada 10.000 habitantes, según la Organización Mundial de la Salud. ¿No será que está haciendo falta descubrir las causas profundas de la pobreza?



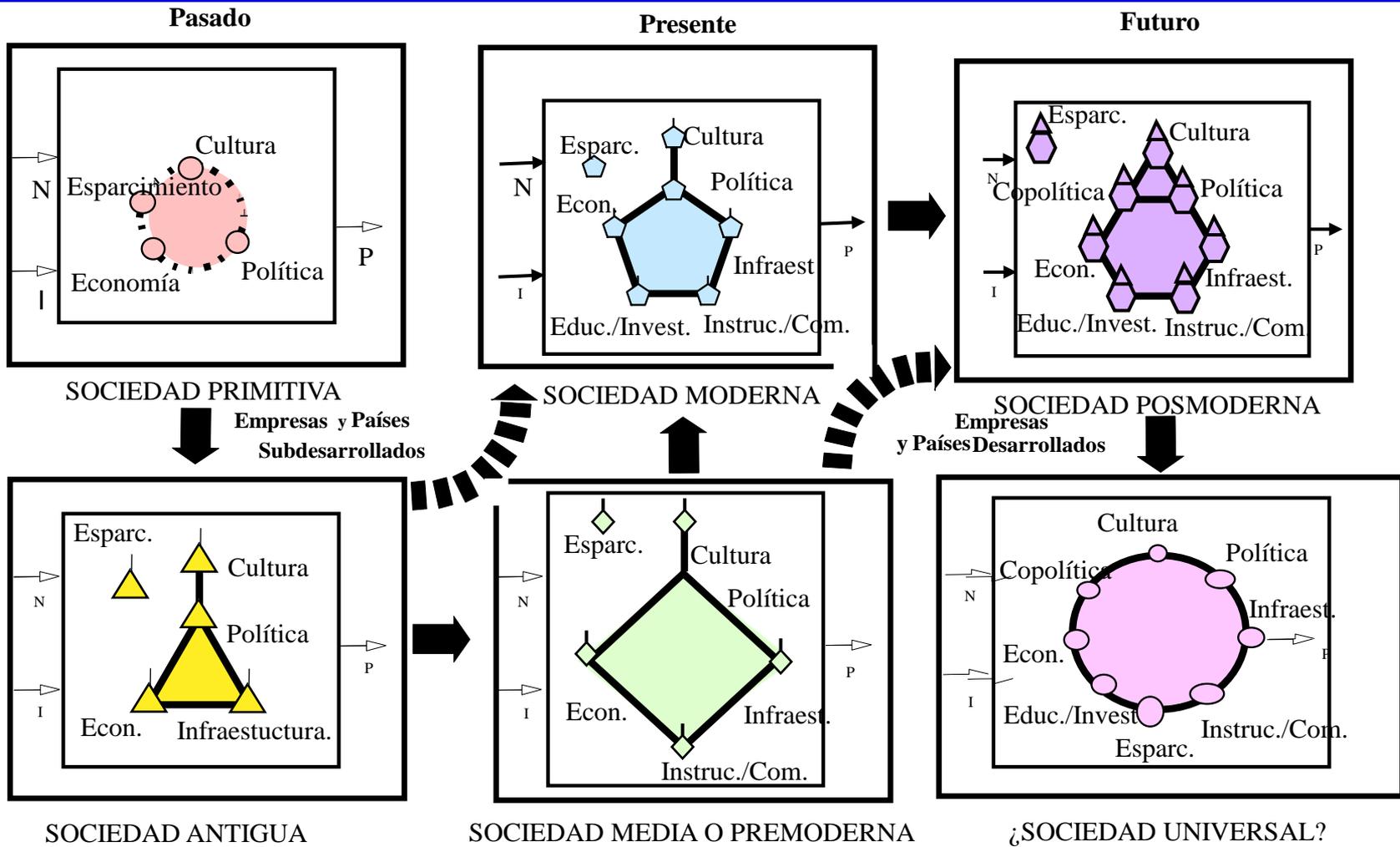
Lo que sigue es un intento por presentar, en un apretado resumen, un esquema de las ideas desarrolladas por FORMA, en materia de comprensión de cómo la sociedad, análogamente al caso del organismo biológico humano, estaría estructurada como un organismo complejo dotado de sistemas de instituciones, tejidos sociales constituidos en base a capacidades especializadas, y modos de trabajo que actuarían como especie de ADN general determinante de dichas capacidades. La causa profunda de la pobreza radicaría, según esta gran hipótesis, en la rotura de esos modos de trabajo, y la clave de su superación estaría en la reconstitución de los mismos a través de la formación para el trabajo técnico.





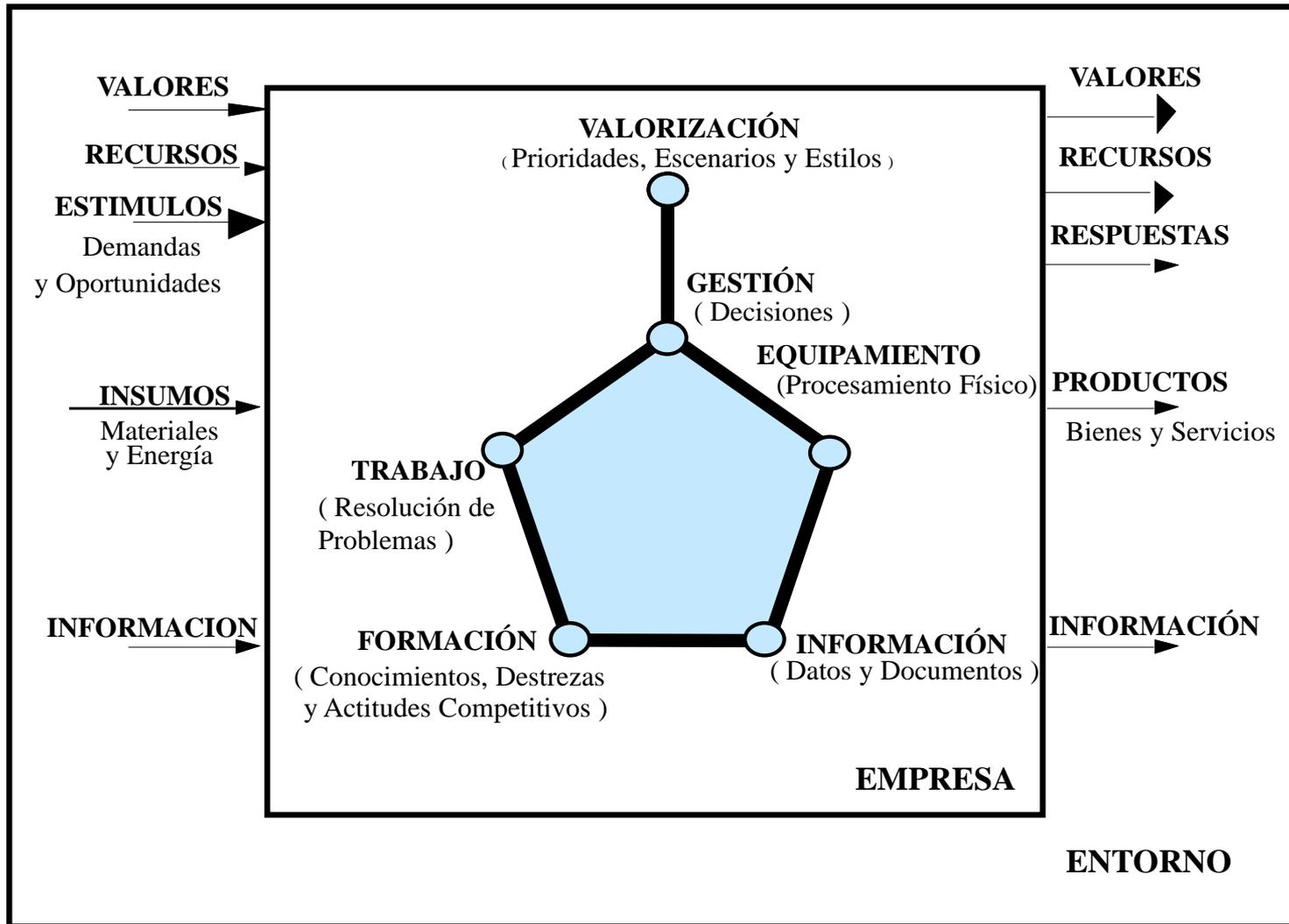
Análogamente al organismo humano, que está hecho de sistemas de órganos, nuestras sociedades estarían hechas de sistemas de instituciones





Estas estructuras sociales habrían evolucionado históricamente
y probablemente continuarán evolucionando



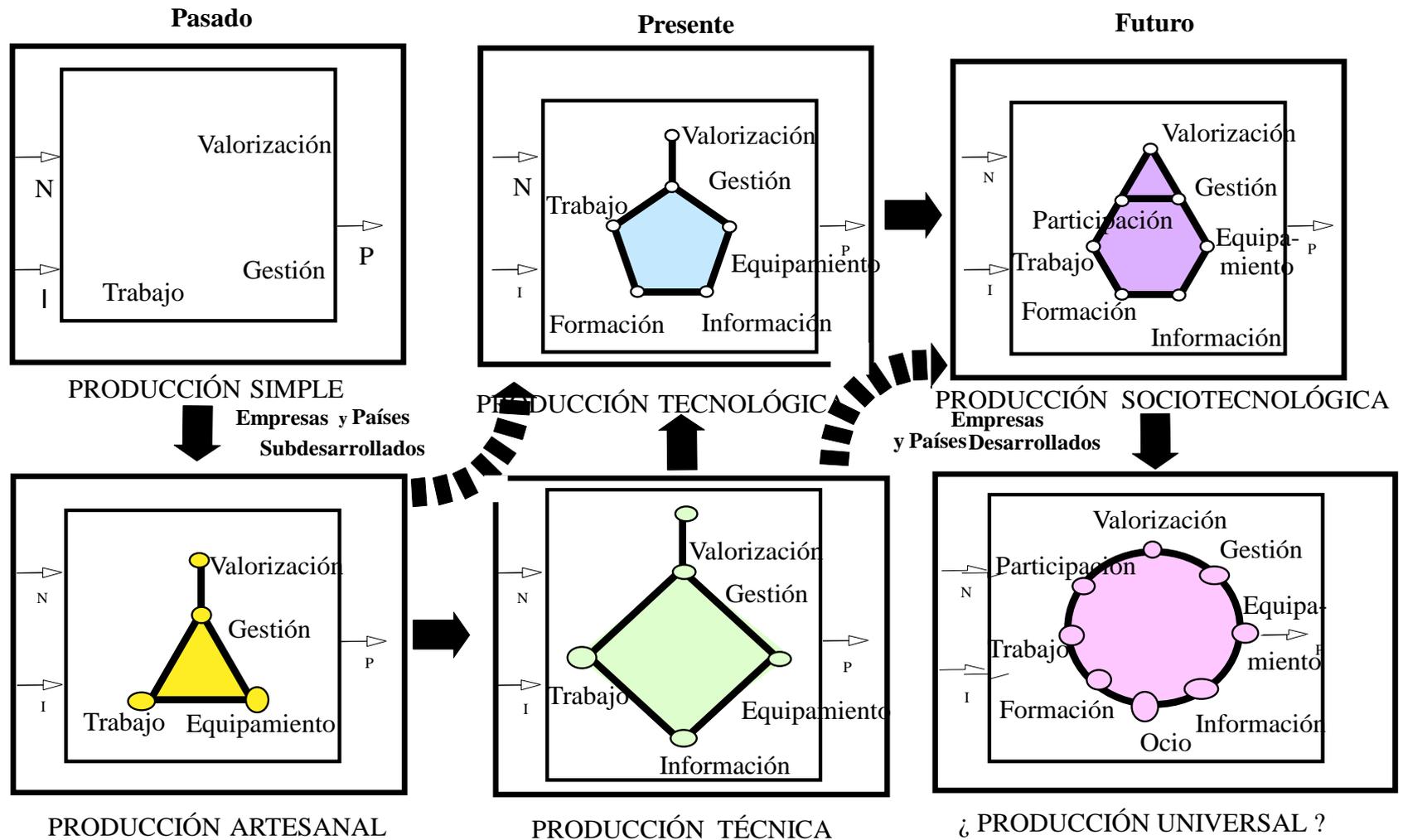


Esas grandes estructuras o tejidos sociales, a su vez, estarían constituidos por estructuras de capacidades más homogéneas, dentro de las cuales las de producción juegan un rol determinante



FORMA

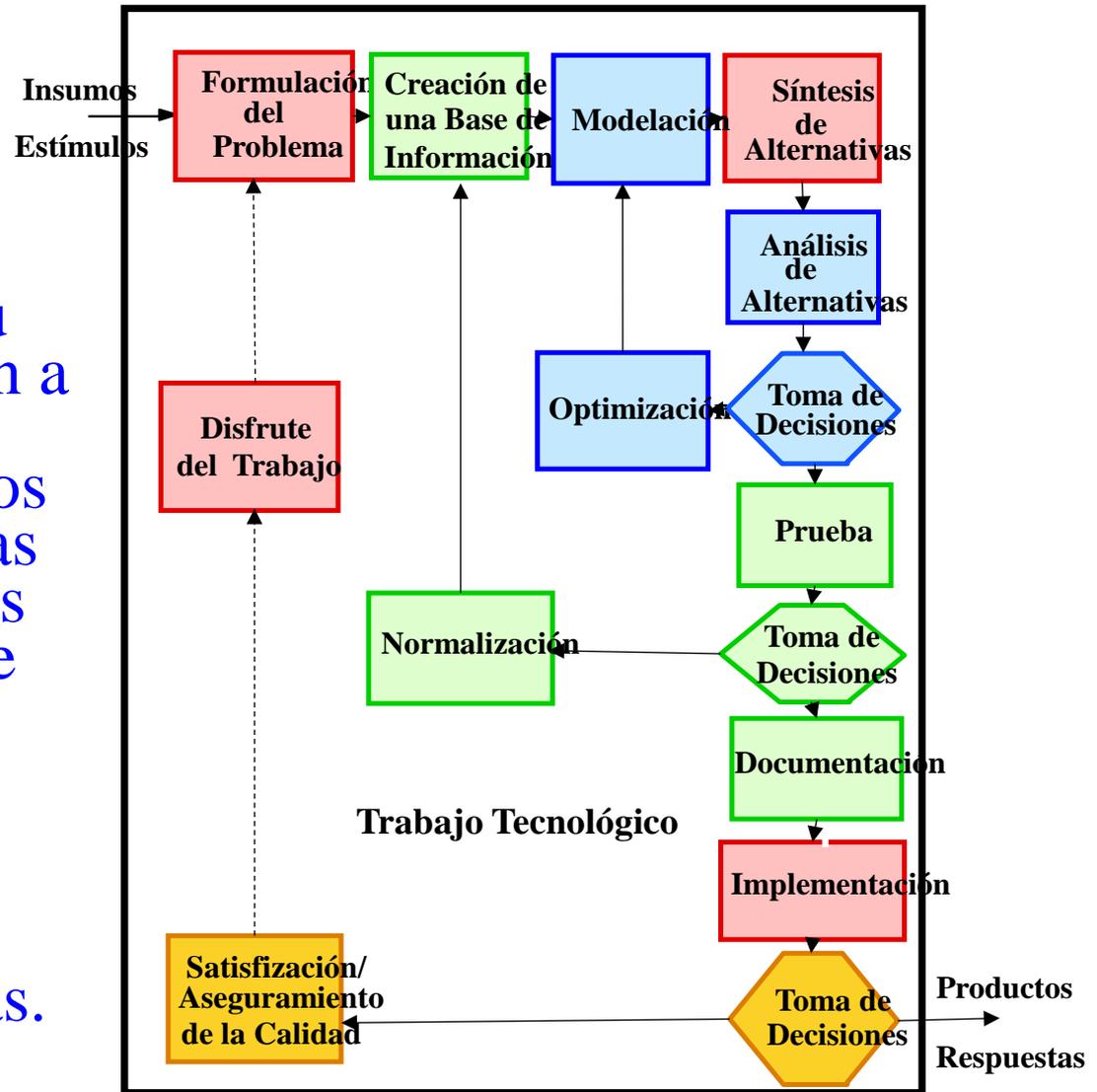
Derechos Reservados



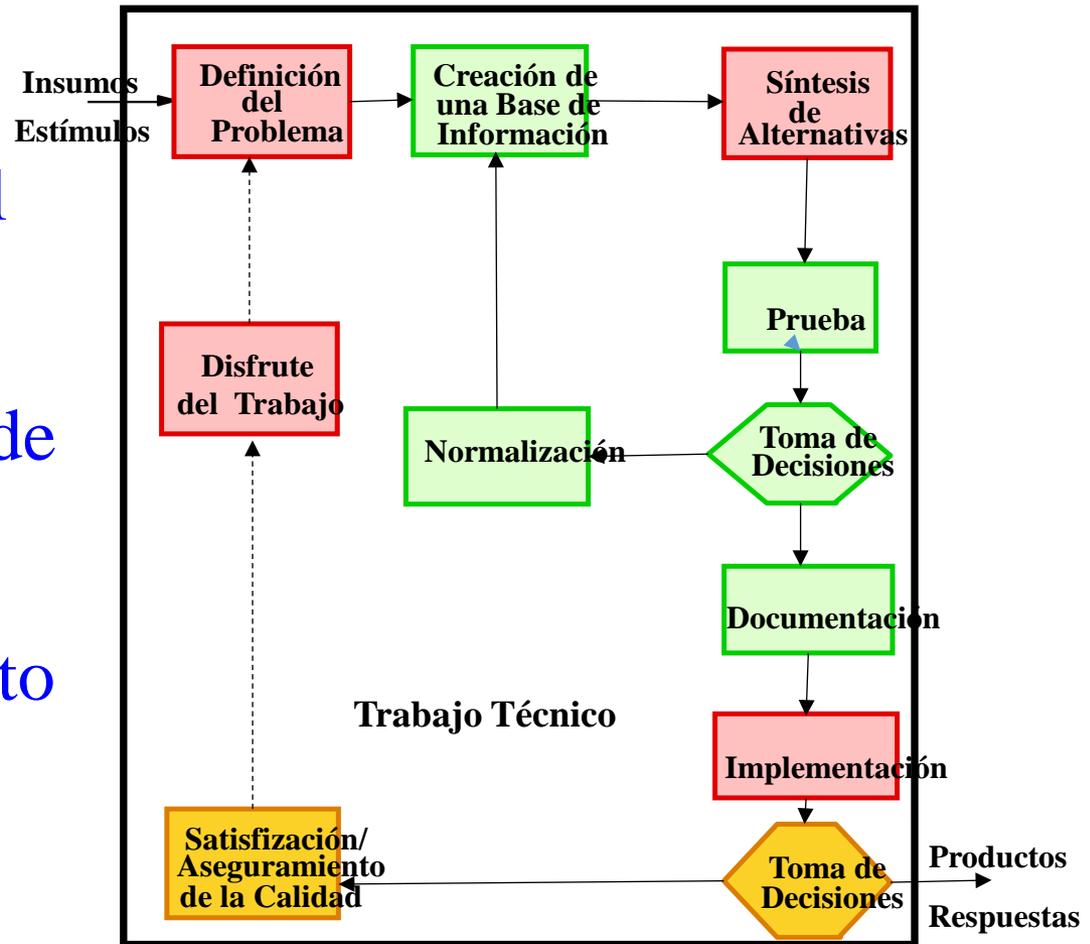
Y estas estructuras o tejidos de capacidades más específicas habrían tenido su propio proceso evolutivo análogo al de las sociedades



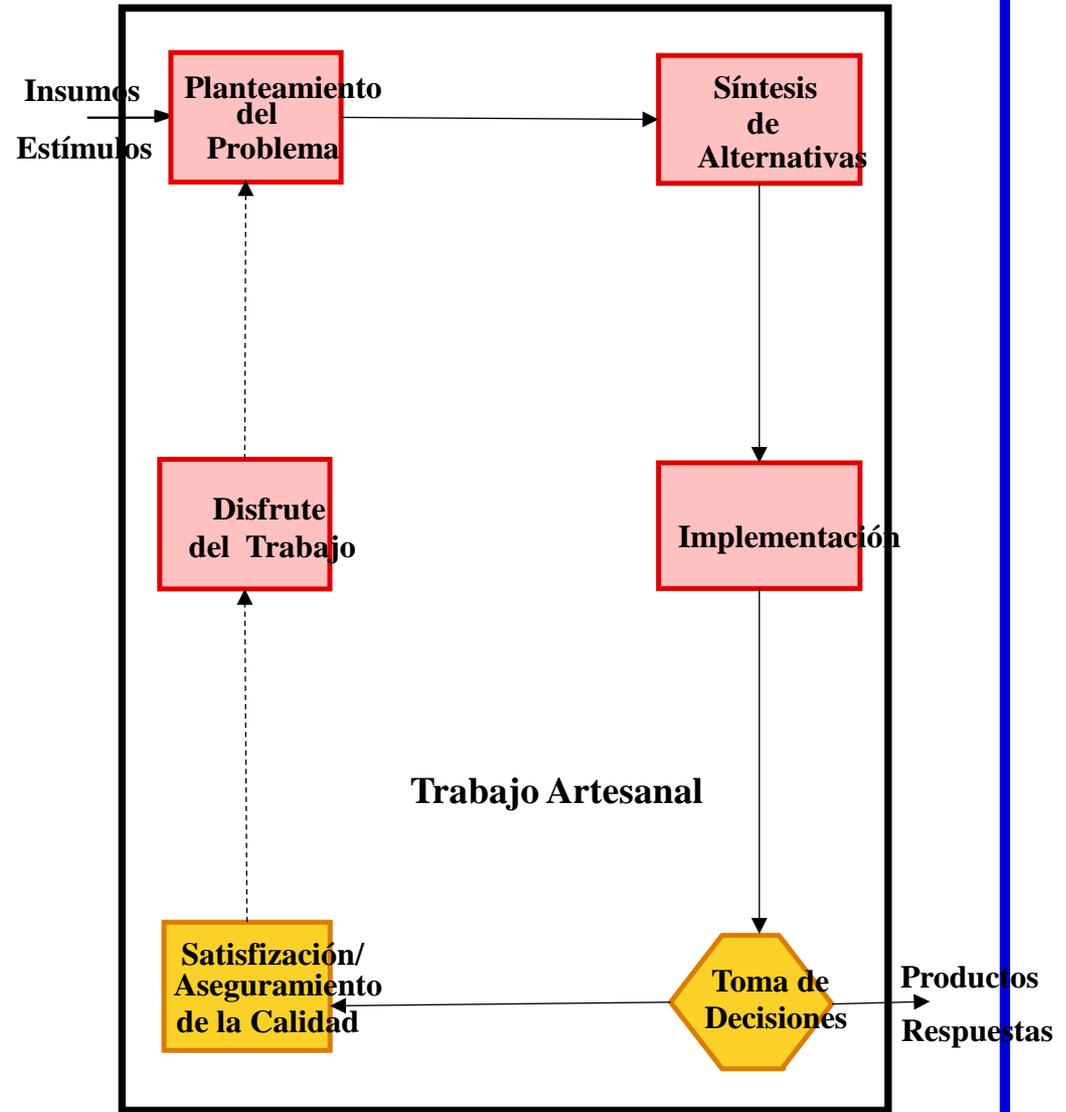
Estas estructuras o tejidos sociales, a su vez, se conformarían a partir de modos de trabajo característicos que determinarían las distintas capacidades sociales. El modo de trabajo tecnológico, basado en el uso de conocimientos o modelos, sería dominante en las sociedades modernas.



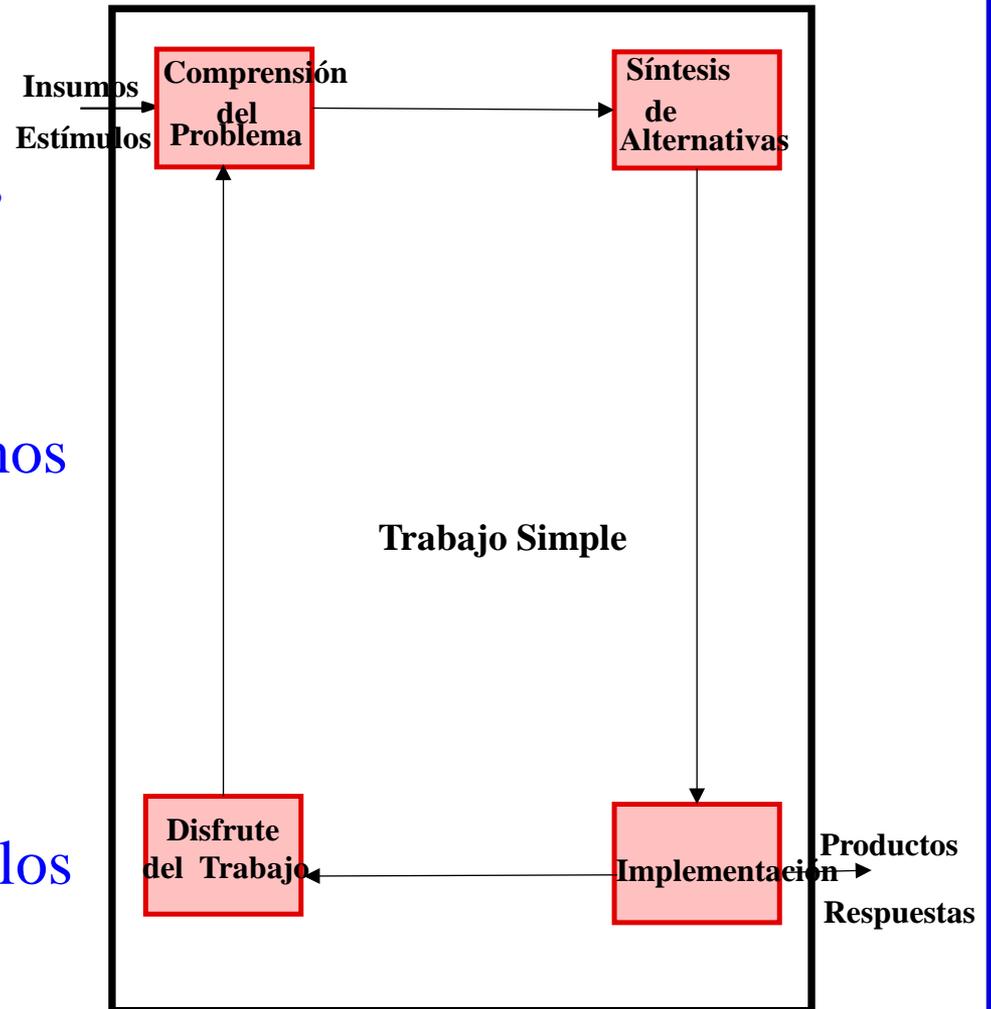
El modo de trabajo técnico se basa en el uso sistemático de información y constituye el punto de partida del modo de trabajo tecnológico. Es, a su vez, producto de la evolución histórica del trabajo artesanal.

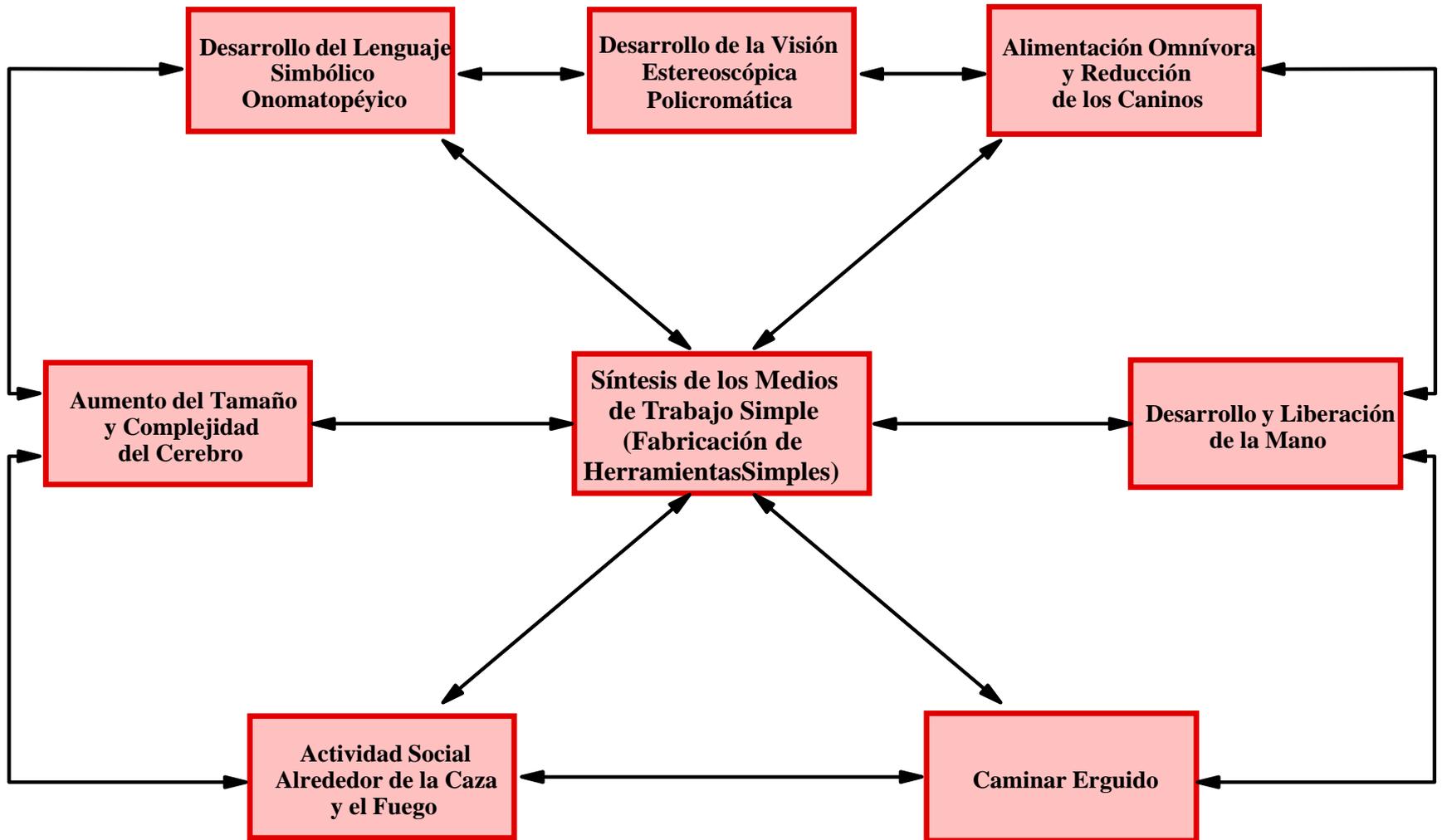


El modo de trabajo artesanal, basado en el uso de lenguajes y destrezas específicos, es el producto de una larga evolución histórica y se desarrolla espontáneamente en nuestras sociedades.



El modo de trabajo simple, producto de una evolución biológica de millones de años, es constitutivo de nuestro género humano y nos acompaña desde nuestro nacimiento. Nos permite integrar la imaginación, la creatividad, la implementación de soluciones y el disfrute de los esfuerzos realizados.





El modo de trabajo humano se conformó a través de un largo proceso evolutivo de millones de años



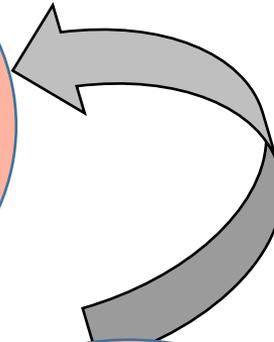


La capacidad para realizar trabajo es inherente a todo ente, pues solo así puede emplear su energía interna para disponer de una materialidad, un lugar y un tiempo en el universo

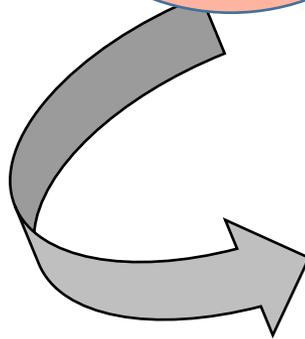


Entorno

**Estímulos
(necesidades
de trabajo)**



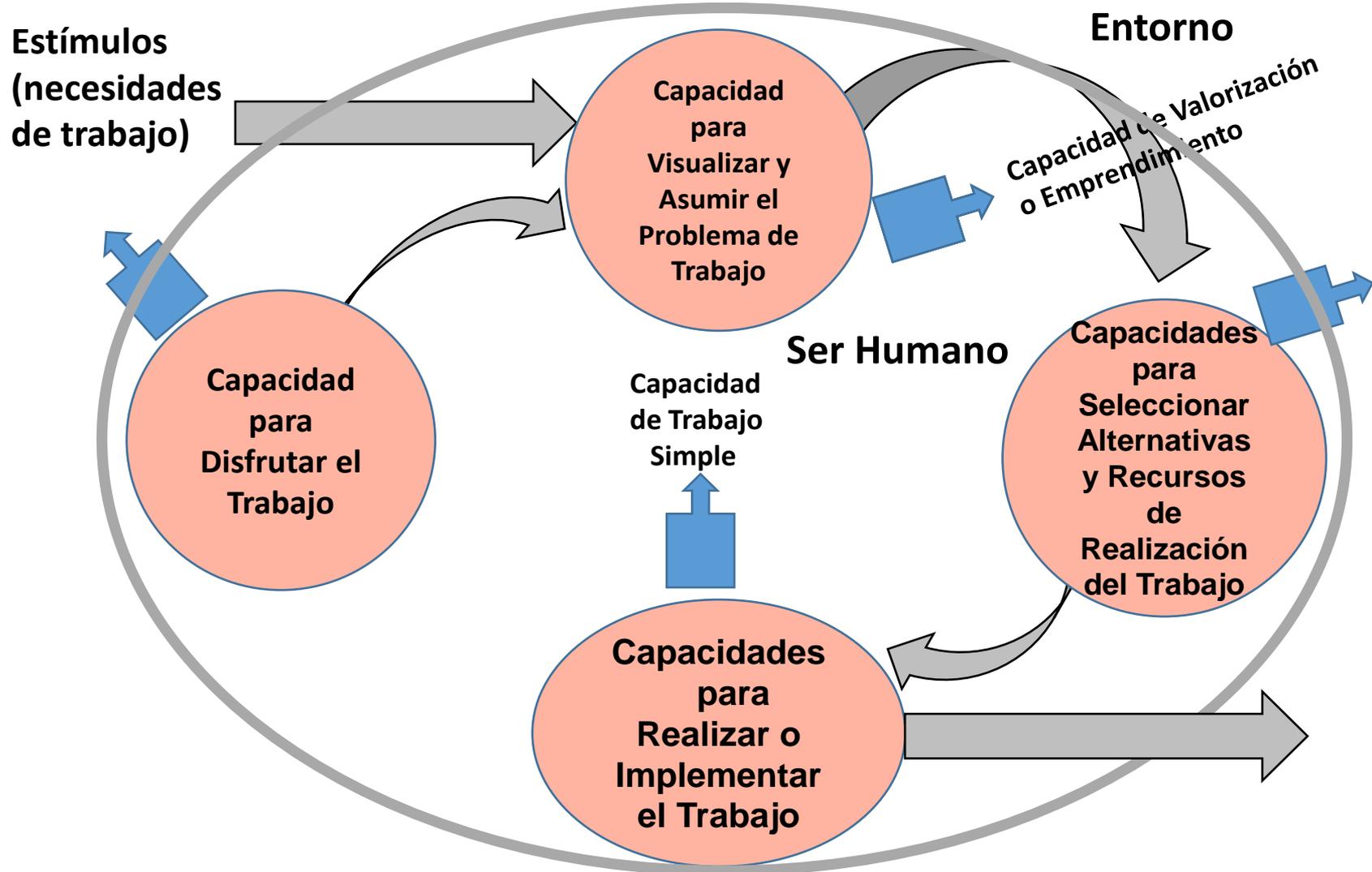
Ser Vivo



Todos los seres vivos poseen su modo característico de trabajo, a partir del cual conforman sus diversas capacidades de vida

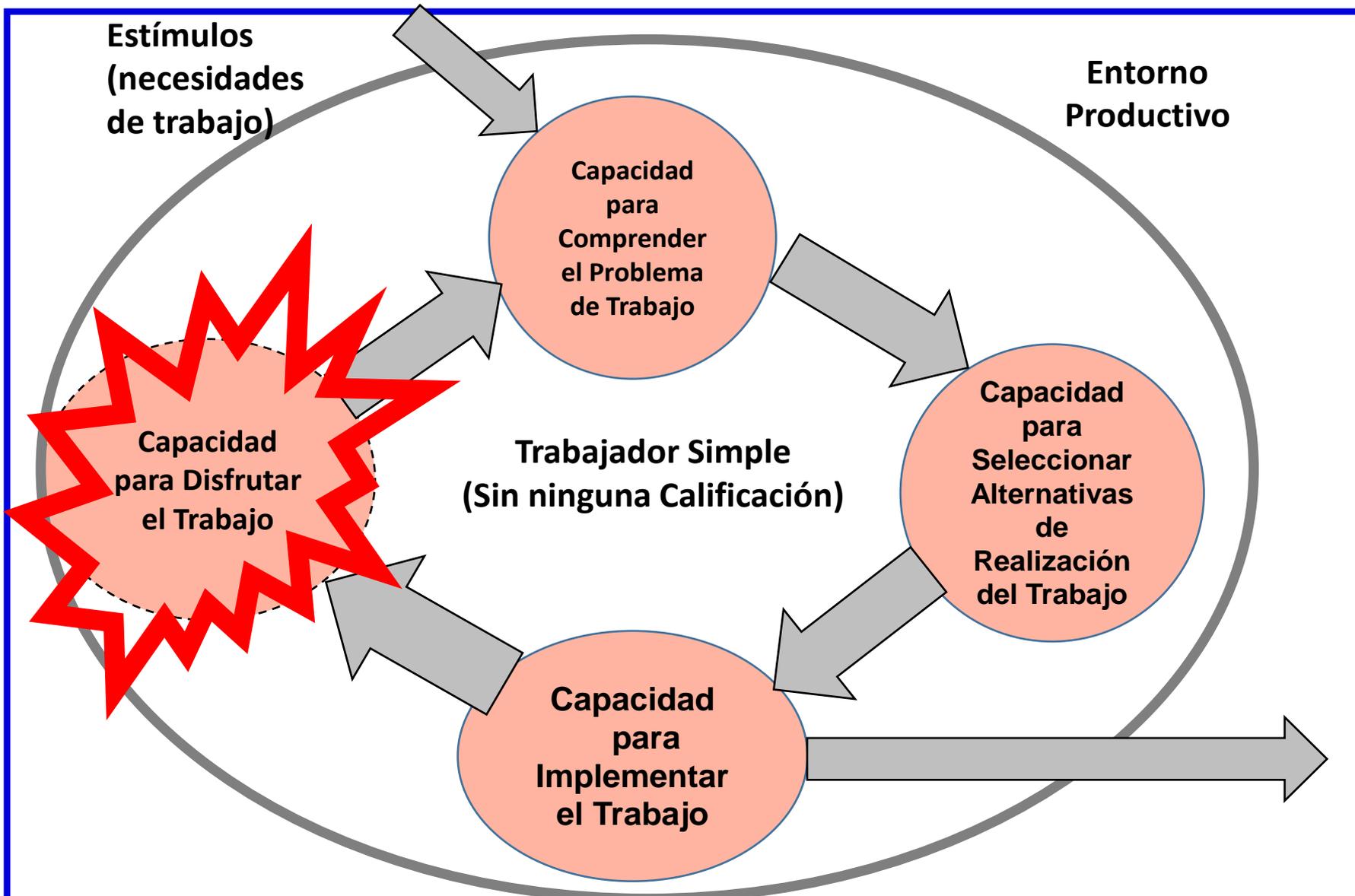


Derechos Reservados



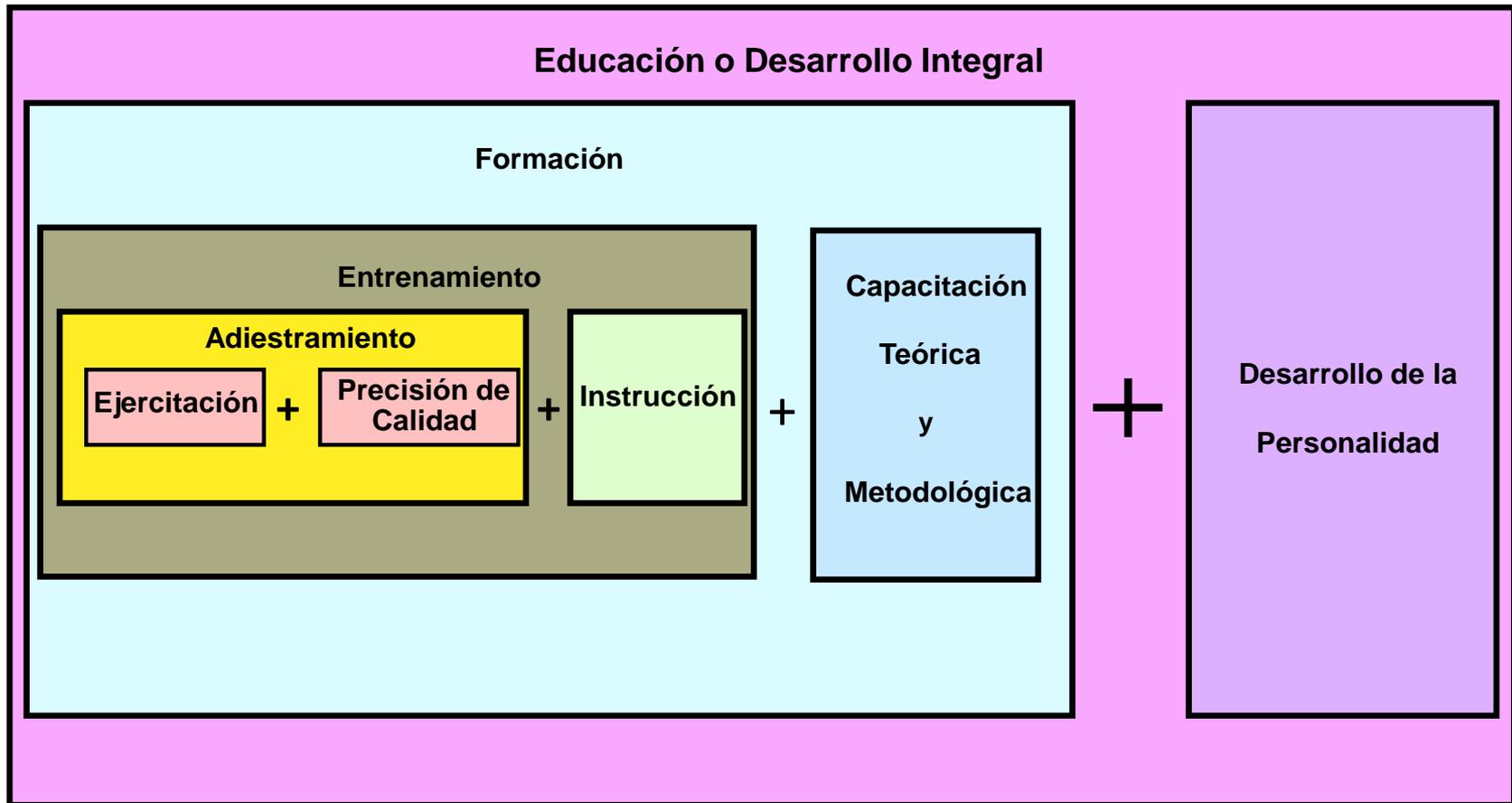
Los seres humanos poseeríamos un modo de trabajo característico, especie de ADN, a partir del cual se conforman y evolucionan todas nuestras capacidades



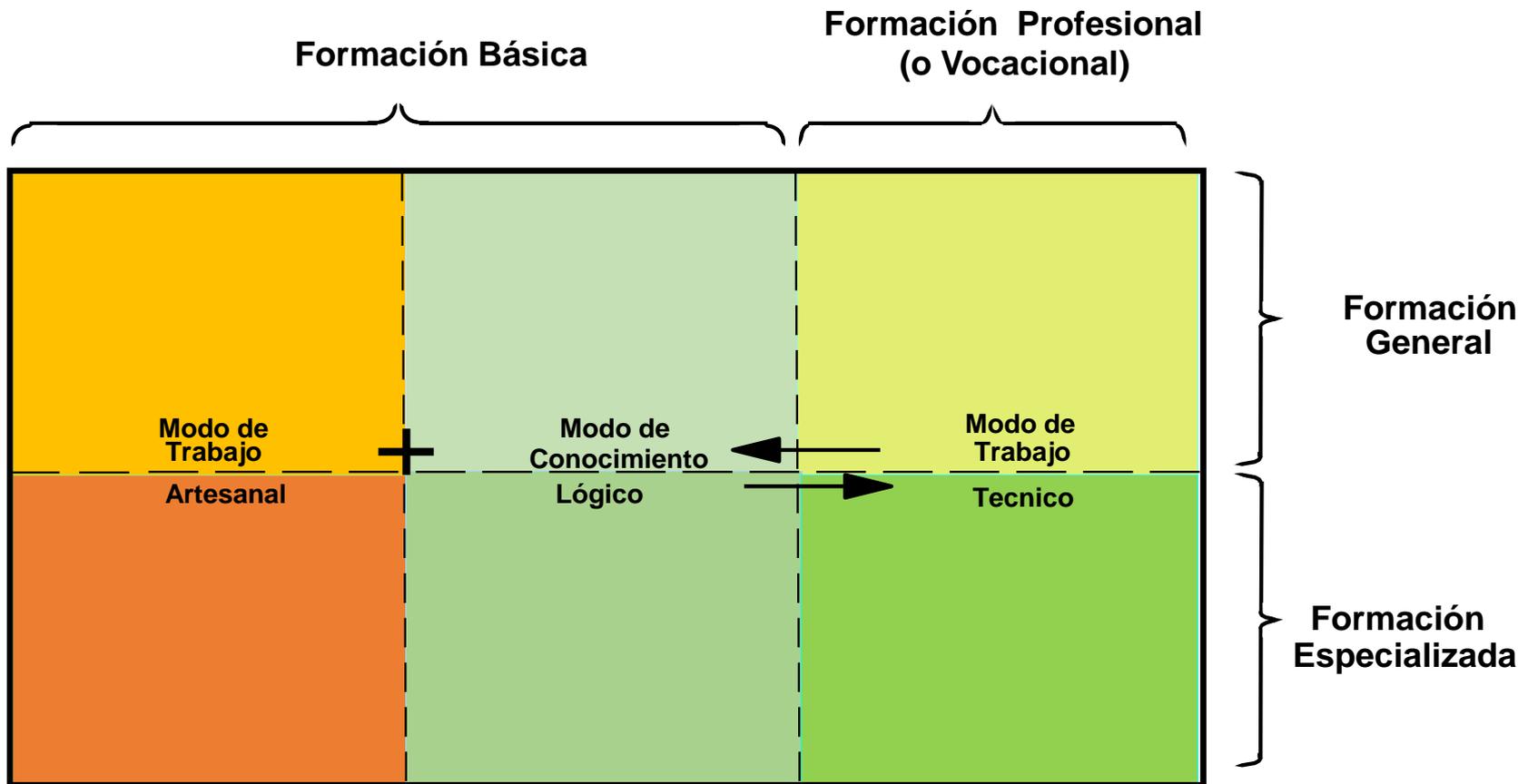


La pobreza deviene de la ruptura, por distintas razones, de ese modo de trabajo elemental, y especialmente de la capacidad para disfrutar el trabajo





Mediante los procesos de capacitación, las sociedades pueden reestructurar, reconstruir o desarrollar los modos de trabajo de su población, y, en las sociedades modernas, por primera vez, es posible impulsar estos procesos de manera diferenciada y en instituciones educativas específicas



En particular, mediante la formación técnica, es posible restaurar el modo de trabajo simple que subyace en la raíz de la pobreza, afianzar el modo de trabajo artesanal y capacitar al futuro trabajador con un modo de trabajo técnico



¿Por qué no podemos soñar con la posibilidad de descubrir nosotros las causas profundas de la pobreza e impulsar una campaña por su superación real, en donde la formación para el trabajo técnico sería la vacuna fundamental, aplicada en un ambiente de amor y de ejemplos de disfrute del trabajo productivo brindados por los propios docentes y por los aprendices más avanzados, a manera de un contra-contagio positivo?

